

REPÚBLICA

Organo de la Agrupación Republicana de Cuenca

Se publica todas las semanas

Francisco
Concertado

AÑO II Cuenca, 19 Septiembre 1932 NUM. 71

Director: D. Cándido Pérez Gaslón

Administrador: Santiago Torralba, Plaza Galán, 2.

Suscripciones en: Un mes... 0,45
Trimestre... 1,25
Semestre... 2,50
En la provincia y fuera de ella... Un semestre... 3,00
Un año... 6,00
PAGO ADELANTADO

Número suelto

10 Cts.

LAS LEYES DE LA REPÚBLICA

EL DIVORCIO

En la semana pasada y en vista pública, ya que la índole de las causas alegadas así lo permitía, se ha celebrado en nuestra Audiencia Provincial la primera vista de juicio de divorcio.

Una ley contra la cual se han lanzado los más fuertes dictámenes y que es de los mejores que ha elaborado el Parlamento constituyente estalló el divorcio, no por motivos nimios, sino en casos fundados y previendo la moralización evidente favorable a la persona que lo interesa.

En la atención se encuentran en los diversos Juzgados de Primera Instancia de nuestra provincia varios juicios de esta naturaleza y es de alabar sinceramente como los competentes funcionarios que representan la justicia, adaptándose a la novísima legislación la sirven, interpretándola con rectitud.

Uno de los problemas que más preocupan a los hombres de Gobierno y de los que se ha ocupado el Ministro de Justicia, Sr. Albornoz es de sí la Magistratura, anquilosado su espíritu por el manejo de Códigos arcaicos, se encontraba en condiciones de aplicar la legislación profundamente renovadora de la República.

Parece ser que son escasos en porcentaje los Jueces y Magistrados de cerrazón mental y que son escasas excepciones se aprestan, decididamente, con todo entusiasmo a ir formando la jurisprudencia comprensiva y liberal que tanta falta hacía.

Ya están en trámite los juicios de divorcio. Ni se ha conmovido la familia, ni remotamente aparecen en lontananza aquellos fieros males y desgracias que agoraramente presagiaban las derechas.

Es infinitamente más moral y cristiano disolver uniones desgraciadas que mantener el vínculo, roto espiritualmente. En la vida privada como en la colectiva debe imperar en todo momento la diáfanidad y claridad y delimitadas situaciones. El régimen del tapujo y trampa adelante, encubriendo con bellos ropajes externos lo putrefacto ha de desaparecer para siempre.

Los tiempos imponen otra moral, a nuestro criterio muy superior a los postulados que se tenían por inconvencionales.

Lo que ocurre es que estamos recorriendo el camino transitorio y extraña la celebración ante el Juez Municipal del matrimonio, como causaría todavía más impresión las primeras uniones de divorciados. Pero cuando el tiempo, inexorablemente transcurra para las generaciones que nos sucedan esta legislación que ahora parece revolucionaria y avanzada, será conservadora y significará la tradición.

Aquí estaba todo por hacer. Incorporar España a Europa es la obra de la República. La reacción cree se ha hecho mucho, nosotros sostenemos que sólo se ha comenzado, que es tanto lo que hay que variar y transformar que contemplando en perspectiva la labor de las Constituyentes y mirando hacia adelante queda infinitamente mucho más.

Misión de todo militante gubernamental en la izquierda ha de ser que el ideario que constituye su programa mínimo llegue en momento a que esté condensado en la legislación.

A. López...

De interés para nuestros correligionarios de los pueblos

La redacción de «REPÚBLICA», de acuerdo con el parecer de la Agrupación de los partidos republicanos de Cuenca vería con simpatía que los correligionarios de la provincia colaborasen en este periódico.

Este semanario exclusivamente fundado para defensa de los ideales republicanos, está siempre a la disposición de aquellos que sientan y piensen como nosotros y a este fin,

se abre una sección para informaciones de la provincia, donde podrán manifestarse aquellos correligionarios que lo deseen, acto que se ha de estimar tanto más, cuanto que tenemos la seguridad de que en los trabajos que se nos remitan, podremos escuchar la voz del pueblo que en definitiva es el dueño y señor que manda. Por algo se vive en un régimen de libertad y democracia.

Conste, pues, que las columnas de «REPÚBLICA» están abiertas para nuestros correligionarios. A trabajar por la causa y fuera temores ridículos.

CANTOS ESCOLARES

¡Adios, muy buenas!

Ya se va la nobleza, ya se va marchando, caminito de Bata, van conspirando

Con un Jazz, una lira y un saxofón se van cantando endechas a su Borbón.

¡Adios! dicen muy tristes ¡Adios mis ¡blasones!

¡En tí Alfonso pongo mis ilusiones!

Y Alfonso muy serio y con mala jeta, les dice que se vayan a hacer... calaca.

Cruces y Caras

Seguramente os habréis fijado en las cruces que varias damas ostentan sobre sus respectivos pechos y pasean orgullosas por las calles de esta villa, que dejó de ser corte, con gran pesadumbre de las susodichas damas. Pero aseguráramos que a vuestra perspicacia ha escapado un detalle interesantísimo.

Los españoles, por lo general, somos poco aficionados a analizar pequeños detalles.

Se da el caso peregrino de vivir en un mismo domicilio durante largos años e ignoramos el número de escalones existentes entre el portal y el descansillo del cuarto que habitamos, a pesar de ascender y descender por la escalera constantemente.

Por eso nos atrevemos a preguntar, sin que veáis en ello el afán de hacer un chiste Muñoz-Sequista:

—¿Al fijaros en la cruz os habéis fijado en la cara?

¡No; decididamente, no!

Nosotros, hombres curiosos y amantes de las estadísticas pintorescas, hemos emprendido una labor, que por las trazas va a resultar bastante ardua.

Tenemos el decidido propósito de encontrar una cara bonita entre las portadoras de cruces.

Pero hasta el momento presente nos vemos obligados a confesar que nuestro fracaso no ha podido ser más rotundo.

No han desfilado ante nuestra vista con la cruz al cuello nada más que damas que hieden a humedad de sacristía y de confesionario.

Las hay gordas, destilando grasa por todos sus poros, ofreciendo a la cruz, a modo de Gólgota, su seno prominente y adiposo.

Existen otras huesudas, de nariz aguileña y tez verdosa, de entre cuyas esqueléticas piernas parece haberse desprendido la simbólica escoba que las conducía a través del espacio a celebrar sus aquelarres, y que llevan la efigie del Crucificado pendiente de negro cordón, con zarandeo de esquila.

También las hay jóvenes. Son las corderas del rebaño. ¡Pero qué corderas!

MARIPOSAS REPUBLICANAS

Parece que ha sonado la hora de hacer justicia y de dar a la publicidad las temerarias hazañas de nuestros convecinos. La estirpe de nuestros grandes colonizadores y exploradores americanos, que creíamos extinguida, no ha desaparecido; estaba amodorrada y ha despertado valientemente, sin desperdiciar ni refortamientos musculares, pretendiendo emular las glorias de nuestro ilustre paisano Alonso de Ojeda.

Ayer, nuestro camarada Rojo, solo, completamente solo y sin miedo al rapto, cubrió el itinerario Barcelona-Cuenca en 14 horas; conduciendo un magnífico Ford y comiendo solamente cuatro veces en el camino. ¡Oh! cómo latía nuestro

Son las desahuciadas de la Naturaleza; las que como único recurso esperan todo de la otra vida; las que han deshechado la ilusión de encontrar un esposo por las vías naturales y sólo confían en la virtud de un milagro, y al no verificarse éste, acaban convirtiéndose en esposas del Señor. Recurren a la cruz en el pecho porque han perdido la esperanza de poseer la cruz de los pantalones.

O son viudas las «crucificadas» de hoy o son solteras desesperanzadas.

Ni por una de esas raras casualidades que ocurren en la vida, hemos topado con una mujer joven y guapa que cuelgue de su cuello el tan traído y llevado crucifijo.

Todas sus portadoras tienen un aire inconfundible, un sello especial que las diferencia de las demás mujeres.

Llevan en la cara la señal de la cruz.

Las otras, las jóvenes, las guapas, no piensan así. Aunque muchas de ellas sean católicas, comprenden que las creencias religiosas no deben traspasar los límites de la conciencia y mucho menos convertir un objeto, que consideran sagrado, en bandera política, ostentándole como si se tratase de la insignia de club de fútbol u otra cosa por el estilo.

Todas las mujeres de cruz en pecho o son viejas o son feas.

Por cada una joven y guapa que encontréis en la calle luciendo sobre el pecho el crucifijo estamos dispuestos a construir un hotel en la Ciudad Lineal, libre de gastos, y a hacer las gestiones necesarias para conseguir el título de «Miss Cara y Cruz» para tan extraordinaria mujer.

Pero mucho tienen que variar las cosas para que nuestros propósitos se vean logrados.

ISIDRO THOME.

(De El Liberal)

corazón de emoción al poderlo contemplar vivo en nuestros brazos. ¡Milagro!... ¡Milagro!

El Club «El Escarabajo» prepara a nuestro moderno Ulises unas gachas de gloria.

Señor alcalde, ¿para cuándo son las iluminaciones y el repique de Mangana?

¡Salve a todos, émulo de Amudsent!

En la pasada noche del día 15 del actual con ocasión del magnífico eclipse total de luna, tuvimos ocasión de oír a un grupo de niñas (donde pongo niñas, pon lector 18 años para arriba) monárquico-cristianas, el siguiente comentario y, que las delata como excelentes cavernícolas.

¡Resanjurjo!... Ese eclipse es el fatídico anuncio de grandes calamidades para España; como no puede menos de pasar con estos republicanotes herejotes...

Eso creían señorita los contemporáneos de Tutancamen, pero desde entonces acá, hemos aprendido un poco de mecánica celeste y de bailar con música de negros; ahora que a unos se les ha olvidado lo primero y a otros lo segundo.

En la sesión del Ayuntamiento del sábado pasado, oímos cómo el Sr. Espejo se deshacía en elogios al régimen republicano y especialmente al Sr. Ministro de Instrucción Pública, y Director General de primera enseñanza. Desde luego, los hechos bien lo merecían; pero en boca del Sr. Espejo nos parece ver en ello una especie de aproximación. ¡Quién lo diría! Y, gracias a que lo oímos, nos pudimos vencer de que el Sr. Espejo buscaba una «entente cordiale» con los republicanos. Y aquí nos tiene amigo Espejo, con lealtad a todos abrimos los brazos.

Cuatro intrépidos jóvenes han atravesado la serranía a pie hasta la simpática ciudad de los Amantes. Bueno; ¿y qué?. La cosa se ha reducido a rendir culto a Terpsicore, tanto en Teruel como en Cuenca. Creo, mis estimados amigos que para saciar las ganas de baile, ahí tenéis «La Constancia» en que son permanentes. Y no tenéis necesidad de trabajar tanto. Claro que hay que admirar vuestra proeza; pero sin darle esas proporciones tan exageradas. ¿Por qué no probáis a hacer un viaje a la estratofera? La ciencia os lo agradecerá.

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

Plaza del Carmen, 6.-Tél. 146